

NOTICIAS DE LIBROS

BERNARDO QUAGLIOTTI DE BELLIS: *Uruguay en el cono sur. Destino geopolítico*, Montevideo, 1975, 2.^a edición, 224 pp.

Siempre ha sido importante la geopolítica. No menos hoy, cuando el creciente intercambio comercial, desigual en perjuicio de los países subdesarrollados, amenaza su subsistencia como pueblos soberanos e independientes. Tanto que Mettol Farré, en la presentación de esta edición, no duda en escribir: «Hacer nuestra política esencialmente geopolítica es apostar por la vida.»

En esta línea se inscribe el libro de Quagliotti, cuyo propósito consiste «en hallar el valor y el sentido profundo de una acción política que beneficie al individuo, a la sociedad y al Estado uruguayo...; estructurándola y fortaleciéndola con una firme orientación nacionalista de logro de seguridad y de justicia».

Describe minuciosamente toda la problemática del cono sur y es, como escribe en el prólogo el señor Rubén A. Bulla—director de la Biblioteca del Poder Legislativo—, «una incitación para todos aquellos que... sueñan con un Uruguay embarcado en la empresa de la construcción de una América próspera y feliz, capaz de dialogar con las grandes potencias internacionales en un plano de igualdad y de justicia».

En un primer capítulo presenta las teorías sobre geopolítica que tendrían su origen lejano en Aristóteles, Bodino, etc. Recuerda a Ratzel, Mac

Kinder, Kjellen, Carlos Spaatz, entre otros.

Estamos lejos del determinismo del espacio geográfico y hoy se trata más de un posibilismo del espacio económico, considerado como el «perímetro de acción y de influencia de una unidad económica».

Puntualizando un serie de términos y conceptos políticos como frontera, seguridad nacional, empresas transnacionales, control de población, problema manipulado por los países ricos, opone a la realidad del nacionalismo imperialista el concepto de «nacionalismo integracionista» como ideología que suscita y sostiene la voluntad popular de desarrollar la economía, como una política deliberada de discriminación en las relaciones exteriores que trata de unir intereses sociales, económicos, culturales y políticos comunes de los pueblos, por encima de las relaciones estatales, de cara a grandes integraciones regionales.

En este tipo de integraciones descubre Quagliotti el «ser» de América latina, desmembrada y dividida irracionalmente desde la colonización. Citando a Berenger, acusa a Estados Unidos de haber infundido, «por ignorancia o malicia, a la obra de Bolívar y San Martín el virus de los nacionalismos, ahogando el espíritu de nacionalismo único y, al mismo

NOTICIAS DE LIBROS

tiempo, dejando latente el germen de futuras disputas fronterizas, con los cuales se aseguraban la debilidad de América latina».

Situación que hoy continúa en base, además, a la influencia de sus dos grandes países, Argentina y Brasil, que se disputan la hegemonía, aunque ellos mismos sean dependientes.

Propugna la reintegración geográfica del continente. La alternativa, fracasado el intento de la OEA, está en facilitar el máximo de integración física y económica de subregiones. Pero partiendo de la realidad cruda y simple: economía dependiente, déficit comercial, falta de tecnología propia en toda la zona, rica sin embargo en potencialidades energéticas, en recursos y en posibilidades de alta comunicación, sobre todo fluvial.

Se trata, dice el autor, de hallar un nuevo Ayacucho para el destino de libertad económica de América latina. Avivar la vocación colectiva que afirmaron los libertadores y reconstruir este continente.

Analiza sucesivamente la problemática de Brasil, Argentina, Bolivia y Paraguay. Sus enormes recursos y

posibilidades, la estrategia más interesante para cada uno, sus situaciones conflictivas relativas a los demás, etc.

Por fin, estudia Uruguay, llave de la Cuenca del Plata, brasileño por su geografía, argentino por su historia y su lengua, de espaldas a América desde la independencia y orientado hacia Europa, hoy tiene la vital necesidad de encontrarse a sí mismo en el contexto americano.

Para ello propone cuatro acciones geopolíticas: racionalizar el espacio uruguayo integrando el territorio, descentralizando la industria y urbanizando el campo; realización de la Cuenca del Plata: el puerto oceánico de Laguna de Rocha se impone como una determinante geopolítica; integración uruguayana en la Cuenca del Plata como única vía de liberación; gran apertura al exterior por encima de ideologías, sobre todo al mercado asiático y al mundo árabe.

El libro, ciclostylado, resulta muy interesante y contiene numerosos mapas, tablas estadísticas, gráficos y abundante bibliografía.

A. S.